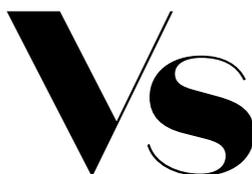


## ¿Dejamos que ellos asuman las tareas domésticas?

**Belén Barreiro**

Socióloga

Sí. En una década hemos avanzado mucho en corresponsabilidad.



**Eva Isanta**

Actriz

No del todo. Necesitamos un salto generacional para cederles terreno.

Por **Teresa González Manso** / Fotos **Pedro Walter**

**Hasta la Reina Letizia** afirmó hace poco en un discurso que hay que hacer un «mayor y más igualitario reparto del trabajo doméstico entre la pareja». Porque, no nos engañemos, por muchas campañas institucionales impulsadas en contra de la doble jornada laboral de las mujeres y a favor de la conciliación, los datos (INE) se mantienen tozudos: no existe un reparto equitativo de las tareas de la casa en nuestro país. Nosotras dedicamos, como media diaria, una hora y 57 minutos más que los hombres a la logística del hogar y al cuidado de la familia. Quizá la clave de esta cicatera cooperación masculina se halle en una reflexión que la actriz Eva Isanta hacía minutos antes de comenzar este debate: «La auténtica corresponsabilidad no se dará hasta que ellos dejen de pensar que nos están ayudando y entiendan que solo cumplen con la parte que les corresponde en el territorio común que es el hogar y los hijos». Pero para eso es necesario, al mismo tiempo, que la mujer ceda terreno en esas funciones y tareas. Algo que quizá no está haciendo, a juzgar por la aparición de un nuevo perfil femenino, la *madre alfa*, cuya principal característica es no delegar en la pareja e, incluso, acaparar para sí tareas tradicionalmente masculinas, como las reparaciones caseras. De ella nos habla la otra participante en el debate, Belén Barreiro, responsable de la empresa MyWord Social and Market Research, promotora del estudio *Mikroscopia* que ha detectado esta tendencia.

**YO DONA. ¿Qué es una 'madre alfa'?**

**Belén Barreiro** Una profesional con responsabilidad de entre 35 y 49 años, de clase acomodada y madre de hijos menores. Manda en su casa, y lo hace en mayor medida que el conjunto de las mujeres. De ella cabría esperar más inclinación a compartir las tareas domésticas, sobre todo por una razón generacional. Ha sido educada en un sistema de valores familiares tradicionales, pero al mismo tiempo trabaja fuera de casa y progresa en su profesión. Por carácter, tiende a acarrear con las mochilas de los demás.

**Eva Isanta** He sido una *madre alfa* durante bastante tiempo, y es una actitud errónea. Al final, asumes tal carga de trabajo fuera y dentro de casa que siempre estás insatisfecha, y te vuelves una mandona y una gruñona.

**Belén** Sin embargo, Eva, ese tipo de mujer se declara feliz.

**Eva** Al principio, quizá lo eres. Disfrutas ocupándote de todo, llenando la nevera, ordenando... Decides que es más práctico hacer las cosas tú misma que perder energía negociando con la pareja qué corresponde a cada uno. Pero claro, esto al final se convierte en una trampa.

**Superamos la media europea en el reparto desigual de las labores domésticas. ¿Por qué no cambia esta situación?**

**Belén** Lo hace poco a poco. Hemos avanzado en corresponsabilidad. Una década atrás dedicábamos diariamente a las tareas de la casa dos ▶



Se da algo más  
de reparto de tareas  
en los hombres con  
ideología de izquierda  
que en los de derechas

Belén Barreiro

Al principio  
disfrutas  
ocupándote de todo,  
decides que es  
más práctico, pero  
a la larga estás  
insatisfecha y te  
vuelves una gruñona  
y una mandona

Eva Isanta





## Belén Barreiro

Directora de la empresa MyWord Social and Market Research, impulsora del estudio *Mikroskopia 2015* sobre hábitos de vida, consumo y compra que detectó a las emergentes *madres alfa*, es una de las sociólogas más importantes de este país. Ha sido presidenta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).



## Eva Isanta

Fue Bea en la popular serie *Aquí no hay quien viva* y ahora es Maite (*La Cuqui*) en la no menos exitosa *La que se avecina*. En teatro, ha trabajado en obras como *Magnolias de acero*, *La tentación vive arriba*, *Asesino* o *Venecia bajo la nieve*. Su última aparición sobre las tablas ha sido con *La novia de papá*.

horas y tres cuartos más que los hombres. Hoy día esta cifra se ha reducido a dos horas. Ganar todos los días 45 minutos supone bastante tiempo al año.

**Eva** Los españoles somos lentos con los cambios sociales. Necesitamos todavía un relevo generacional para avanzar de manera significativa en corresponsabilidad.

**Hombres teóricamente progresistas se olvidan de la igualdad en cuanto llegan a casa. ¿Subsiste todavía una cultura cotidiana demasiado patriarcal?**

**Belén** Sí, y es una cuestión de educación y de hábitos inculcados en la infancia. Lo que se aprende de niño no va ligado a una ideología política posterior. Aunque sí hemos detectado que se da algo más de reparto de tareas en la izquierda que en la derecha.

**Eva** En mi familia la educación ha sido muy tradicional. De pequeña me pedían que cumpliera con obligaciones que no se le exigían a mi hermano. Él no adquirió el hábito de compartir tareas; no obstante, espero que mi hijo sí lo tenga. Es importante lanzar un mensaje de igualdad.

**Belén** Aunque haya corresponsabilidad en la pareja, ellos suelen ocuparse de tareas más masculinas, como las finanzas, las reparaciones y los productos tecnológicos. Mientras nosotras nos encargamos del gran consumo, la alimentación o el cuidado personal.

**Eva** Damos más importancia que los hombres a un ambiente ordenado y equilibrado. A tener, por ejemplo, la despensa llena, y al bienestar físico y anímico de la familia. Ellos relativizan mucho estos aspectos domésticos y, en general, el desorden les molesta menos.

**Bastantes mujeres prefieren hacerlo todo. ¿Hay mucha 'doña Perfecta'?**

**Eva** Sí. E incluso yo lo he sido una durante una época de mi vida. Con el afán de que la casa funcionara bien, asumía más cargas domésticas de las que debía. Ni siquiera daba la oportunidad a mi pareja de que las compartiera. Me agobiaba por tratar de estar en todo.

**Belén** Y este nivel de exigencia también lo ejerceremos con nosotras mismas. Según los datos,

gastamos más dinero que los hombres en tratamientos y productos de belleza. Sin embargo, y por término medio, ¡siempre nos vemos físicamente peor que ellos!

**Eva** La realidad es que vivo rodeada de actrices que preparan la mochila de sus hijos para toda la semana en previsión de que necesiten emprender un viaje de repente. No se fían de que su padre les meta el chubasquero por si llueve o les ponga los calcetines del mismo par.

**¿En la negociación y en el pacto entre la pareja se halla la clave de la corresponsabilidad?**

**Eva** Sin duda. Hay que llegar a acuerdos continuamente, en función de los gustos y de los talentos personales. Por ejemplo, se puede pactar que ambos destinen la mañana del sábado a compartir las tareas domésticas y el resto del fin de semana a salir y disfrutar de la familia.

**Belén** En este aspecto, la educación sigue siendo clave. Se da mayor desigualdad en una pareja entre personas de estrato social bajo y menor cultura que entre universitarios. Los gobiernos deben entender que invertir en formación también es algo prioritario para lograr la igualdad de género.

**Eva** Asumir más tareas de las que te corresponden merma la armonía familiar y, sobre todo, la sentimental. Porque la mujer antepone el cuidado del hogar y de los hijos a su relación de pareja. El hombre se convierte en alguien que no hace nada y vive su vida, y ella en una persona exigente e insatisfecha.

**¿Cómo puede revalorizarse el trabajo doméstico para que resulte más atractivo?**

**Belén** Resulta difícil, pero sí es posible volverlo más fácil y agradable. Por ejemplo, a través de las compras *online*.

**Eva** Hay que cambiar la mentalidad de la logística doméstica, convertir el hogar en un espacio cálido y agradable donde recibir a aquellos que quieres. Conseguir que, por ejemplo, cocinar deje de ser engorroso y se convierta en una actividad lúdica para compartir con los amigos. El reparto de tareas es cuestión de empatía, cariño y respeto hacia el otro: si yo preparo la cena, a ti debe nacerte de forma natural recoger la mesa. ■